



Trabajo experimental con vegetales en una imagen de archivo. ctnc

El éxito en la probeta del agro regional

Los responsables de algunos de los principales centros de investigación de la Comunidad explican el liderazgo en este ámbito por parte de una región que ha conseguido generar el 15% de la producción hortofrutícola española con solo el 3% de la superficie cultivada del país

GINÉS S. FORTE



Países Bajos, Israel y la Región de Murcia se encuentran a la vanguardia de la producción científica agroalimentaria mundial. La inclusión de la comunidad murciana en este club resulta tan chocante como justificada, según las impresiones vertidas en los últimos años por decenas de especialistas vinculados al sector que han pasado por estas páginas AGRO de LA VERDAD. El uso de los avances del sector por parte de las empresas explica, además, cómo es posible «que una región que apenas cuenta con el 3% de la superficie cultivada en España sea capaz de

generar el 15% de toda la producción agrícola nacional en el sector de la hortofruticultura», en palabras del director del Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura, Juan José Alarcón. Él es uno de los responsables de algunos de los principales centros vinculados a la investigación regional que han sido consultados para trazar en este reportaje un mapa más aproximado de la investigación agroalimentaria regional. En concreto se trata de la Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, más conocida como Fundación Séneca; del señalado Cebas-CSIC; del

Centro Tecnológico Nacional de la Conserva y la Alimentación, CTNC; del Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Medioambiental, Imida, y de la Universidad Politécnica de Cartagena, UPCT, además de a la Asociación de Productores-Exportadores de Frutas y Hortalizas de la Región de Murcia (Proexport), dado que buena parte de los avances agroalimentarios se desarrollan ya en las empresas del sector

En palabras del director de la Fundación Séneca, Antonio González, «hay investigación en ciencias agrarias en todas las univer-

sidades y centros de I+D de la Región, y por supuesto en el Centro Tecnológico Nacional de la Conserva y la Alimentación [que tiene su sede en Molina de Segura], con muy fuerte capacidad de transferencia, en el ámbito agrícola, ganadero, pesquero y alimentario». En la Región de Murcia, coincide el director general de Proexport, Fernando Gómez, «tenemos la gran suerte de contar con tres universidades y con centros de investigación públicos del máximo nivel, como el Imida o el Cebas-CSIC, la red de centros tecnológicos y el INFO [Instituto de Fomento].

De ahí sale un importante volumen de producción científica, aunque las fuentes consultadas señalan sobre todo su calidad. Para el director del Cebas, entidad dependiente del estatal Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), «la investigación agroalimentaria que se lleva a cabo en la Región de Murcia está al nivel de los mejores polos de innovación agroalimentaria que se desarrollan en el mundo». Aquí se trabajan en proyectos como el denominado Agroalnext, en el que el Cebas, el Imida y la UPCT trabajan junto a la Universidad de Murcia (UMU) y la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM) «planteando cambios en la estrategia productiva del sector agroalimentario a nivel nacional», para lo que están utilizando fondos europeos de recuperación tras la pandemia Next Generation, con una inversión global de más de 50 millones de euros. «Igualmente colaboramos con los principales grupos de investigación del extranjero», añade Alarcón, y pone como ejemplo los proyectos conjuntos que los grupos del Cebas están desarrollando «con equipos de Estados Unidos, Países Bajos o Israel en un marco de coliderazgo internacional del sector agroalimentario a nivel mundial».

En datos concretos, casi la mitad de la producción científica en agricultura y ciencias biológicas registrada en la Región de Murcia el año pasado estuvo inmersa en algún tipo de proyecto de colaboración internacional (el 49,3%, concretamente). Así lo recoge la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Fecyt), cuyos datos reflejan que esta área de conocimiento es la tercera que más publicaciones científicas generó en nuestra comunidad en 2022 (533 en total). Solo el área de ciencias sociales (573) y el de medicina (1.000) le superan. En el conjunto de España, la agricultura y ciencias biológicas descienden al séptimo lugar en este ranking de la Fecyt, que es una entidad dependiente del Ministerio de Ciencia e Innovación. El impacto de las publicaciones murcianas también supera a la media nacional en este ámbito. El Fecyt estima en un 1,46 el impacto normalizado de esta producción científica regional, frente al 1,28 de la media nacional. El hecho de ser superior a 1 indica que su impacto también es



Comprobación de datos dentro del Proyecto Genhídrode de la UPCT. MANUEL SOLER / UPCT



Investigación con variedades en un laboratorio. CTNC

mayor a la media mundial en esa misma área temática para el mismo periodo. El importante volumen de investigación agroalimentaria que desarrollan nuestros centros, sin embargo, y «como ocurre con muchas cuestiones del sector primario en la Región», según el director del Imida, Andrés Martínez, «son más valorados fuera que aquí, que es donde se genera y se aplica de forma habitual». De ahí se explica, asegura, «las continuas invitaciones que reciben los investigadores de su centro, dependiente directamente de la comunidad autónoma, «para

participar en congresos nacionales e internacionales» exponiendo sus líneas de investigación, en las que, añade, «el Imida es un referente no solo a nivel nacional sino mundial». Para la vicerrectora de Investigación, Transferencia y Divulgación de la UPCT, Catalina Egea, «tenemos una investigación que no tiene nada que envidiar» a la que se practica en Países Bajos e Israel, por ejemplo. «Es más, somos referentes en estas áreas, particularmente en tecnología de alimentos». ¿De dónde surge este afán investigador agroalimentario? «Nuestras condiciones climáti-

cas y de escasez de recursos nos hacen ser así, inquietos y siempre buscando la innovación y la mejora de los sistemas productivos, más eficientes y más respetuosos con el medio ambiente», afirma Martínez, del Imida. Egea apunta que la investigación practicada aquí «es más parecida a la de Israel por la similitud climática», mientras que no precisa de elevados 'inputs' (aportes), como sí ocurre en el caso de Países Bajos. «Nos encontramos en una situación geográfica muy propicia para la explotación de nuevas técnicas de cultivo para incrementar la productividad a

pesar del cambio climático existente», concluye la vicerrectora. El director del CTNC, Pablo Flores, destaca los años de investigación y la fuerte apuesta por el talento innovador que ha situado a Países Bajos como «una de las mayores potencias mundiales en el sector agroalimentario»,

«pero el nivel de la investigación agroalimentaria regional es altísimo», aclara: «Está unido a un fuerte componente de innovación que la hace competitiva con cualquier país del mundo». A su juicio, «en la Región de Murcia somos un modelo a seguir en I+D+i».

¿APROVECHAN BIEN LAS EMPRESAS MURCIANAS LOS AVANCES EN LA AGRICULTURA?

Juan José Alarcón
Director del Cebas-CSIC

«Tienen la mejor disponibilidad para incorporar el conocimiento»

«Las empresas del sector agroalimentario de la Región de Murcia son punteras en la incorporación de innovaciones en sus sistemas productivos», asegura Juan José Alarcón, que explica de este modo el hecho de contar con una producción agrícola tan alta (el 15% del total nacional) en un espacio de terreno limitado (el 3% del país). El director del Cebas asegura que las empresas de la Región «tienen la mejor disponibilidad para incorporar el conocimiento de los grupos de investigación a su producción».



Andrés Martínez
Director del Imida

«Hay una percepción equivocada de que el sector está aquí poco tecnificado»

«La continua innovación y aplicación de nuevas técnicas dentro del sector agrario, es una realidad que lleva implícito en su ADN», afirma el director del Imida, al tiempo que lo contrasta con «el sentimiento general de la población de que el sector primario regional está poco tecnificado». Se trata de una impresión errónea: «Por suerte la realidad es bien distinta, somos referentes en tecnología de riegos, de invernaderos, de prácticas agronómicas, en lucha de plagas, en cultivo ecológico y en otras muchas actuaciones».



Catalina Egea
Vicerrectora de la UPCT

«Hay que poner mucho más empeño en implicar más a las empresas»

«En líneas generales, hay buena conexión entre empresas y la Universidad Politécnica de Cartagena, lo cual hace posible que se implanten estos avances», considera Egea, y exhorta a «poner mucho más empeño en implicar más activamente a las empresas y favorecer la creación de consorcios y el desarrollo de sinergias para facilitar la transferencia de conocimientos». Egea afirma que los desarrollos en investigación acababan repercutiendo en las empresas tecnológicas de la Región, que venden al sector.



Fernando Gómez
Director de Proexport

«Aquí se aplica lo que aquí se investiga antes que en ninguna otra parte»

Por parte de las empresas, «la relación con los investigadores es estrecha, y por eso aquí se aplica lo que aquí se investiga, antes que en ninguna parte», asegura Gómez. «Pero lo importante en cuanto a un avance científico no es de dónde viene, sino qué fin cumple y con qué efectividad». Las empresas buscan soluciones a problemas cada vez más complejos «independientemente de dónde se hayan desarrollado», aclara, al igual que los científicos buscan soluciones «de impacto local, pero también global».



Pablo Flores
Director del CTNC

«No es todo lo elevado que nos gustaría, porque requiere mucha inversión»

«Podemos decir que va progresando adecuadamente» en el uso de los avances científico-tecnológicos, afirma Flores, que además reconoce que «no es todo lo elevado que nos gustaría porque la aplicación de los avances requiere de mucha inversión y los altos costes energéticos, de materias primas, insumos y otros indicadores frenan el gasto de las empresas a la hora de aplicar ese avance tecnológico». Flores destaca también «el esfuerzo de las empresas por la transición energética y la transformación digital».

